

### 3 Poemas de André Breton

Por FRANCISCO FALCATO

#### LA UNIÓN LIBRE

Mi mujer de cabellera de fuego de madera  
 De pensamientos de relámpagos de calor  
 De cintura de reloj de arena  
 Mi mujer de cintura de nutria entre los dientes del tigre  
 Mi mujer de boca de escarapela y de ramo de estrellas de última magnitud  
 De dientes de huellas de ratón blanco sobre la tierra blanca  
 De lengua de ámbar y de vidrio frotados  
 Mi mujer de lengua de hostia apuñalada  
 De lengua de muñeca que cierra y abre los ojos  
 De lengua de piedra increíble  
 Mi mujer de pestañas de palotes de escritura infantil  
 De cejas de borde de nido de golondrina  
 Mi mujer de sienes de pizarra de techo de invernadero  
 Y de vaho en los vidrios  
 Mi mujer de hombros de champaña  
 Y de fuente con cabezas de delfines bajo el hielo  
 Mi mujer de muñecas de cerillos  
 Mi mujer de dedos de azar y de as de corazones  
 De dedos de heno cortado  
 Mi mujer de axilas de marta y de hayucos  
 De noche de San Juan  
 De ligustro y de nido de escalares  
 De brazos de espuma de mar y de esclusa  
 Y de mezcla del trigo y del molino  
 Mi mujer de piernas de cohete  
 De movimientos de relojería y de desesperación  
 Mi mujer de pantorrillas de maldula de sacó  
 Mi mujer de pies de iniciales  
 De pies de llaveros de pies de calafanes que beben  
 Mi mujer de cuello de cebada no perlada  
 Mi mujer de garganta de Valle de oro  
 De cita en el lecho mismo del torrente  
 De pechos de noche  
 Mi mujer de pechos de topera marina  
 Mi mujer de pechos de crisol de rubres  
 De pechos de espectro de la rosa bajo el rocío  
 Mi mujer de vientre de despliegue de abanico de los días  
 De vientre de garra gigante  
 Mi mujer de espalda de pájaro que huye vertical  
 De espalda de azogue  
 De espalda de luz  
 De nuca de canto rodado y de tiza mojada  
 Y de cada de un vaso en el que acaba de beberse  
 Mi mujer de caderas de barquilla  
 De caderas de lustro y de penas de flecha  
 Y de tronco de plumas de pavo real blanco  
 De balanza insensible  
 Mi mujer de nalgas de asperón y de amianto  
 Mi mujer de nalgas de espalda de cisne  
 Mi mujer de nalgas de primavera  
 De sexo gladiolo  
 Mi mujer de sexo de yacimiento de oro y de ornitorrinco  
 Mi mujer de sexo de alga y de bombones antiguos  
 Mi mujer de sexo de espejo  
 Mi mujer de ojos llenos de lágrimas  
 De ojos de panoplia violeta y de aguja imantada  
 Mi mujer de ojos de sabana  
 Mi mujer de ojos de agua para beber en la cárcel

Mi mujer de ojos de madera siempre bajo el hacha  
De ojos de nivel de agua de nivel de aire de tierra y de fuego

## EL MARQUÉS DE SADE

El marqués de Sade ha vuelto a entrar en el volcán en erupción  
De donde había salido  
Con sus hermosas manos todavía ornadas de flecos  
Sus ojos de doncella  
Y ese permanente razonamiento de sílviese quien pueda  
Tan exclusivamente suyo  
Pero desde el salmón fosforescente iluminado por lámparas de entradas  
Nunca ha cesado de lanzar las órdenes misteriosas  
Que abren una brecha en la noche moral  
Por esa brecha veo  
Las grandes sombras crujientes la vieja corteza gastada  
Que se desvanecen  
Para permitirme amarte  
Como el primer hombre amó a la primera mujer  
Con toda libertad  
Esa libertad  
Por la cual el fuego mismo ha llegado a ser hombre  
Por la cual el marqués de Sade desafió a los siglos con sus grandes árboles abstractos  
Y acrobacias trágicas  
Aferrados al hilo de la Virgen del deseo  
â€f  
Â

## EN LA RUTA DE SAN ROMÁN

La poesía se hace en el lecho como el amor  
Sus sábanas deshechas son la aurora de las cosas  
La poesía se hace en los bosques  
Tiene todo el espacio que necesita

No éste sino otro que condicionan  
El ojo del Milano  
El rocío sobre la planta cola de caballo

El recuerdo de una empañada botella de Traminer sobre una bandeja de plata  
Un alta verga de tumolina sobre la mar  
Y la ruta de la aventura mental  
Que sube vertical  
Y al primer alto se enmaraña

No se grita por las calles  
Es inconveniente dejar la puerta abierta  
O llamar testigos

Los bancos de peces la banda de pájaros  
Los rieles a la entrada de una gran estación  
Los reflejos entre dos orillas  
Los surcos en el pan  
Las burbujas del arroyo  
Los días del calendario  
La hierba de San Juan

El acto de amor y el acto de poesía  
Son incompatibles  
Con la lectura en voz alta del periódico

La dirección del rayo del sol  
El fulgor azul que enlaza los hachazos del leñador  
El hilo del palote en forma de corazón o de nasa  
El golpear acompasado de la cola de los castores

La diligencia del relÃmpago  
El chorro de almendras de lo alto de viejos peldaÃ±os  
La avalancha

La cÃmara de los hechizos  
No seÃ±ores no es la CÃmara de diputados  
Ni los vapores de la recÃmara una tarde de domingo

La figuras de danza en transparencias sobre las charcas  
La delimitaciÃ³n contra un muro de un cuerpo de mujer al lanzarlos puÃ±ales  
Las volutas claras del humo  
Los bucles del pelo  
La curva de la esponja de Filipinas  
Los lazos de la serpiente coral  
La entrada de la hiedra en las ruinas

Tiene todo el tiempo para ella  
El abrazo poÃ©tico como el abrazo carnal  
Mientras dura prohÃ-be toda caÃ-da en la miseria del mundo.